

## Revisión

### Fundamentos teóricos para la reafirmación profesional pedagógica en el contexto educativo del Instructor de arte

Theoretic foundations for the professional pedagogic reaffirmation in the educational context of the Instructor of art

MSc. Raúl Enrique Tamayo Pizarro. Profesor Auxiliar. Profesor de Español Literatura. Facultad Educación Media. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. [[rtamayop@udg.co.cu](mailto:rtamayop@udg.co.cu)] 

**Recibido:** 15/09/2020 | **Aceptado:** 21/12/2020

### Resumen

La Educación cubana enfrenta en la actualidad nuevos retos a raíz de las transformaciones, en correspondencia con la política educacional del país en cuanto a orientación y reafirmación profesional pedagógica de los egresados de las diferentes carreras. En este particular la reafirmación profesional pedagógica como parte de la orientación de igual naturaleza requiere de un tratamiento a posteriori desde su desempeño en el puesto de trabajo para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje que favorezca la educación de sus estudiantes, que eleve la calidad de los resultados con una adecuada preparación profesional desde el contenido teniendo en cuenta el nivel de desarrollo alcanzado. Se propone algunos fundamentos teóricos para la reafirmación profesional pedagógica en el contexto de la orientación profesional pedagógica del Instructor de arte que favorezca el seguimiento al graduado desde el desempeño profesional. Con esto se logra perfeccionar este proceso en las instituciones educativas con el objetivo de trazar alternativas y/o estrategias con una base científico-pedagógica en el que se emplearon métodos de investigación como el de análisis-síntesis, histórico-lógico e inducción-deducción, entre otros.

**Palabras claves:** reafirmación; orientación; instructor de arte; epistemología

### Abstract:

The Cuban Education confronts new challenges because of the transformations in mail, with the educational policy of the country as to orientation and professional pedagogic reaffirmation of the graduate ones belonging to the different races as of the present moment. The professional pedagogic reaffirmation as part of the orientation of equal nature calls for a treatment a posteriori from his performance at the position to achieve a process of teaching in this individual learning that his students' education, that uplift the quality of the results with an adequate

professional preparation from the contents taking into account the level of attained development favor. Some theoretic foundations for the professional pedagogic reaffirmation in the context of the pedagogic vocational guidance of the Instructor of art that the tracking favor to the graduate from the professional performance are proposed. With this it is managed to make perfect this process at the educational institutions for the sake of drawing alternatives and or strategies with a scientific pedagogic base that syntheses, historic logician and induction used themselves fact-finding methods like the one belonging to analysis in deduction, between other ones.

**Key words:** reaffirmation; orientation; instructor of art; epistemology

## **Introducción**

La sociedad cubana actual tiene como reto acercar la cultura, las tradiciones y el arte en el ámbito escolar mediante la misión del Instructor de arte: el proceso de enseñanza aprendizaje de las manifestaciones artísticas, sin embargo en el bregar de 15 años de labor educativa se revelan carencias en la esencia pedagógica y en la preparación profesional al no recibir las influencias que necesita desde el contenido y las funciones docentes, que lo sitúe en mejores condiciones para el desempeño con la calidad requerida que contribuya al desarrollo personal y profesional.

En esto influye la carencia de recursos didáctico-pedagógicos necesarios para ejecutar y favorecer el modo de actuación, aspecto que media en la poca motivación hacia la profesión, de modo que los referentes teóricos se dirigen, fundamentalmente a la reafirmación en el ejercicio de la actividad docente.

En el proceso de las actuales transformaciones educacionales es imperioso utilizar vías que perfeccionen y garanticen una reafirmación en el contexto de la reafirmación profesional pedagógica a partir de la política educacional cubana que tiene como tarea fundamental elevar la cultura general integral de todos los ciudadanos cubanos.

Este presupuesto facilita un seguimiento al Instructor de arte que, además de poseer una sólida instrucción, se sientan comprometidos con los valores de la cultura cubana y se conviertan en creadores implicados con la labor social y comunitaria a desarrollar, por eso es importante el rigor en la reafirmación con el objetivo de efectuar una fundamentación epistemológica que a *posteriori* va a sustentar la reafirmación profesional pedagógica en el orden filosófico, psicológico, pedagógico, y sociológico.

## **Desarrollo**

Para la investigación se tuvo en cuenta el universo de Instructores de arte en Bayamo (173), distribuidos en 41 de teatro y danza respectivamente, 48 de música y 43 de artes plásticas, se escogió una población correspondiente a las cuatro especialidades de 32 y la muestra intencional de 17 que representa más de la mitad de la población con desiguales niveles de desarrollo, necesidades y motivaciones. Se seleccionaron cinco profesores de otras especialidades pedagógicas con experiencia suficiente en el trabajo pedagógico.

En esta etapa de desarrollo del desempeño del Instructor de arte, la reafirmación depende del conocimiento científico, del compromiso y la capacidad pedagógica en la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje para desarrollar la cultura y el gusto estético en la formación de niños, jóvenes y adolescentes con un conocimiento artístico y una actitud pedagógica.

En el ejercicio de la profesión se ha constatado pobre unidad de acción que priorice y garantice la continuidad al seguimiento y la poca estimulación al protagonismo, liderazgo y jerarquía pedagógica del Instructor de arte en la formación de sus estudiantes, motivado en algunos aspectos por el desinterés y la falta de motivación en la preparación y la desatención a sus necesidades que permitan resolver los vacíos cognitivos e insuficiencias que subyacen.

La investigación sigue el paradigma investigativo dialéctico-materialista y se emplean métodos de investigación teóricos como el histórico-lógico para caracterizar el proceso de reafirmación profesional pedagógica, el de análisis-síntesis para precisar los presupuestos teóricos que fundamentan la solución, el análisis e interpretación de la información, inducción-deducción para determinar las principales concepciones teóricas de la reafirmación su análisis en las instituciones educativas del MINED, y realizar generalizaciones y conclusiones.

Se utilizó el hermenéutico-dialéctico para la interpretación de las principales teorías que sustentan el proceso de reafirmación profesional pedagógica, y para interpretar desde las Ciencias Pedagógicas el proceso y el resultado de la reafirmación profesional pedagógica.

En los métodos empíricos, la observación para constatar los cambios en el Modelo educativo actual y conocer cómo opera la reafirmación profesional pedagógica, la entrevista a docentes y funcionarios de las escuelas para constatar la reafirmación profesional pedagógica en el ejercicio de la profesión.

Se realizaron entrevistas a usuarios, se analizaron documentos normativos del proceso de reafirmación profesional pedagógica del MINED, y de otros que permiten interpretar y constatar

la actual situación, así como encuestas al Instructor de arte para conocer opiniones y valoraciones, determinar factores, causas y consecuencias que favorecen o no la reafirmación.

Como es conocido la escuela es el núcleo del desarrollo del proceso educativo en su más amplia acepción: preparar al hombre para la vida en sociedad sustentada en lo filosófico y sociológico con un enfoque dialéctico-materialista; y en lo psicológico en la teoría histórico-cultural y sus seguidores. Vigotsky (1987)

Para la reafirmación profesional pedagógica del Instructor de arte en el contexto educacional hay que emplear vías a partir de la política educacional cubana de elevar la cultura general integral, por lo que el trabajo con los fundamentos deben proyectar una jerarquización y protagonismo del accionar pedagógico de la especialidad con las funciones del docente.

Para atender esta dirección y sistematización científica del proceso sobre la base de transformar y ubicar la atención de los fundamentos en los contenidos que lo singularizan, es esencial la teoría del conocimiento, el papel de la actividad y la comunicación como sustentos del proceso reafirmador.

En la teoría del conocimiento el enfoque dialéctico-materialista describe el camino en el proceso de interacción del hombre como ser social con el medio que lo rodea, y el papel de la actividad práctica como base y criterio de la verdad resalta la posibilidad de perfeccionar y transformar la actividad pedagógica del Instructor de arte en relación con la comunicación, que busca las interrelaciones dialécticas de las cualidades de la profesión.

Esta teoría posibilita la sistematización, profundización y apropiación de los conocimientos como criterio de la verdad, para investigar acerca de los referentes teóricos, fundamentar el proceso de reafirmación en función de proyectar a posteriori, situaciones que la fortalezcan en función de los sentimientos hacia la profesión y la sensibilidad con la asunción de un sistema de valores en vínculo con los objetivos de la educación.

Estas concepciones científicas van a proporcionar la explicación de las cualidades del profesional en la enseñanza de las manifestaciones artísticas, su carácter multidimensional como interrelación orgánica, en un todo vivo; como un sistema organizado que constituye un elemento de un sistema pedagógico insertado en el sistema de relaciones sociales, materiales y espirituales.

Las teorías asumidas permiten arribar a la unidad entre contenido y forma en la finalidad del arte, que busca las interrelaciones dialécticas de las cualidades y posibilidades del arte en los procesos pedagógicos, reflejo en la conciencia de la realidad social, cultural y económica y

medio de conocimiento con la misión de actuar y modificarla, con un cambio educativo en las concepciones pedagógicas al integrar funciones, objetivos y tareas que exige una atención a la reafirmación en relación con las motivaciones profesionales en la búsqueda de referentes.

El contexto de las relaciones sociales en el ámbito educativo es el marco donde la actividad del hombre se expresa, y se produce la actividad humana; lo cual origina el intercambio con otros profesionales para la autotransformación. En esta relación sujeto-objeto, la actividad como síntesis integra la actividad práctica, gnoseológica y valorativa materializada en la ejecución de acciones como base de la relación, donde el núcleo está en el accionar pedagógico del contenido artístico, según la especialidad.

Estos fundamentos si bien enriquecen el papel de la actividad práctica como fuente y criterio de la verdad al sistematizar conocimientos sobre los objetos y fenómenos de la realidad y de la profesión para transformar el proceso educativo, facilitan comprender la relación sujeto-objeto, donde lo ideal y lo material son referentes filosóficos importantes en la educación.

En este marco el principio pedagógico de la unidad entre la actividad, la comunicación y la personalidad, ayuda a promover actividades y fundamenta la continuidad de la reafirmación profesional pedagógica en el proceso de comunicación a través de la actividad mediante las funciones informativa, afectivo-valorativa y ejecutora del proceso comunicativo en pos de favorecer el debate, el análisis, la reflexión pedagógica, desde las posiciones de emisor-receptor.

De este modo, la sistematización de la actividad práctica le aporta al profesional conocimientos, sensaciones, percepciones, lo impulsa y estimula a fortalecer el aspecto pedagógico, e incita al pensamiento, a la reflexión, al análisis, a la sistematización y profundización cognitiva para que comprenda la esencia de la actividad pedagógica con sus estudiantes.

La orientación hacia la motivación en la reafirmación del Instructor de arte en la generalidad de los casos en las instituciones escolares no apunta totalmente a la parte pedagógica, incidiendo en los desiguales criterios y niveles de desarrollo que limitan su accionar, por tanto, debe ir a la búsqueda de la unidad de intereses y motivaciones en dependencia de las necesidades grupales e individuales.

Aquí lo individual, lo grupal y lo singular cobra importancia siempre que la reafirmación se enfoque en la unidad de lo diverso buscando lo singular (el contenido artístico en vínculo con la instrucción) con una base filosófica de la educación que enriquece el proceso y posibilita atender los roles específicos que generan crecimiento pedagógico (individual y grupal).

El enfoque histórico-cultural de Vigotsky (1987) concretado en la Situación Social de Desarrollo (SSD) para la reafirmación contribuye a satisfacer la necesidad de autorrealización y autodeterminación, al tener en cuenta que la actividad profesional depende de factores intrínsecos y extrínsecos, donde el primero atiende a las necesidades y motivaciones en lo individual y social cuyo objeto está en la satisfacción en el cumplimiento de la profesión, y lo extrínseco solo es un medio para cumplir un deber social o individual.

Esto dos aspectos posibilitan la recepción de influencias que contribuyen a reflexionar acerca de las capacidades y motivaciones, de las relaciones interpersonales e incluso ayuda a percibir los resultados, a valorarlos y a reconocerlos con satisfacción en las actividades y acciones. Esta posición permite reconocer el condicionamiento sociohistórico de la relación sujeto-profesión y de las condiciones histórico-sociales que dan lugar a la relación Instructor de arte-institución escolar, al valorar la SSD y donde la consideración de las vivencias explican la dialéctica de lo cognitivo y lo afectivo en función de alcanzar los fundamentos teórico-metodológicos.

Atendiendo a esta teoría las acciones pedagógicas que se deban desplegar en la institución escolar en función de la reafirmación definen los objetivos para desarrollar e interactuar desde el contenido y las funciones docentes, que favorece la apropiación de un acervo cultural que internaliza en unidad dialéctica con las vivencias que propicia la toma de decisiones en el accionar del profesional.

Atendiendo a la SSD en las instituciones escolares, se pueden proyectar acciones para reafirmar en las dimensiones extraclase y extradocente las funciones docentes, que condicionan las vivencias en unidad dialéctica entre lo biológico y las adquisiciones ya constituidas donde el rol fundamental es la instrucción pedagógica del contenido artístico que incide en la situación social de desarrollo que supera la desigualdad de motivaciones.

Esto corrobora la necesidad de reafirmar fundamentado en la complejidad de la naturaleza histórica y social de la psiquis humana, por su carácter mediatizado y por la condición de que en la esencia humana y en sus manifestaciones están las necesidades de demanda de ayuda, colaboración y comunicación.

Al desarrollar actividades pedagógicas, el Instructor de arte aprende y reestructura su personalidad manifiesta en la autoconciencia que deviene de la reflexión, autocrítica y superación ante los obstáculos que le permite ser su potenciador. Por su parte la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) del adulto medio como posibilidad, motivación y creatividad devenida en potencialidad lo impele a aprender y a propiciar el desarrollo por lo que puede concientizar

las relaciones interpersonales, la calidad de la relación con directivos, compañeros de trabajo y de otros centros, lo cual es un referente a tener en cuenta por el nivel de desarrollo alcanzado.

Al interiorizar estos criterios, el profesional puede analizar, profundizar y ampliar el círculo de compañeros, o reducirlo como resultado de los principales eventos para el desarrollo de los intereses y motivaciones profesionales y atender las necesidades profesionales en el orden individual o grupal. Si los resultados son positivos se provocan nuevas vivencias, se toman decisiones y se proponen nuevas metas en lo personal y profesional

La motivación como categoría inherente al proceso de reafirmación profesional pedagógica desde la concepción pedagógica del contenido influye en la toma de decisiones con responsabilidad y creatividad y minimiza lo negativo (aburrimiento, rechazo, entre otros sentimientos),

Noguera (2013) y Moreno (2014) reconocen en la motivación profesional el papel activo del sujeto mediante la actuación en una concepción reguladora de la acción de este, donde las actividades se integran al contenido y a las funciones para alcanzar la autorregulación y la autodeterminación, que explica los elementos cognitivos, lo afectivo-emocional y la capacidad de reflexión en torno a estos procesos.

Desde esta posición hay que tener en cuenta las aspiraciones profesionales, los conocimientos, habilidades y valores para transformarlos en motivación para impulsar una actuación integrada y responsable de los roles profesionales, pues la motivación profesional como orientación cognitivo-afectiva del sujeto hacia el contenido esencial de la profesión delimita la orientación.

Por consiguiente la reafirmación al contenido de la profesión y a la satisfacción, se dirige a las influencias educativas y a descubrir sus inclinaciones y actitudes como la independencia, la perseverancia, la autovaloración adecuada, y la capacidad de buscar alternativas con un desarrollo flexible y creativo del pensamiento.

Al considerar la motivación como proceso inherente a la reafirmación se debe considerar la unidad de lo afectivo y lo cognitivo para atender a la unidad en las esferas inductora (afectivo-volitivo) y ejecutora (cognitivo-instrumental), que favorece mediante el conocimiento que el profesional actúe, crezca y adquiera independencia.

También resulta significativa la educación a través del arte, al reconocer que "... puede ser... importante..., porque puede producir mejores personas..., y que avancen..., entonces el único tipo de educación existente hoy en día que tiene algunos barruntos de tales objetivos es..., la educación artística". (Nogueras, 2013, p.58)

Esta concepción condiciona la necesidad de estimular el desarrollo de la creación y la apreciación al establecer un proceso, que opera como articulador y mediador de la relación Arte-Pedagogía, en tanto es herramienta de trabajo en lo instructivo y educativo del Instructor de arte para el desarrollo de las funciones docentes con la especialidad.

Aquí lo educativo y lo pedagógico tiene como propósito favorecer el desarrollo profesional del Instructor de arte, la inteligencia, la sensibilidad, el sentido estético, la responsabilidad individual y espiritual para contribuir a un pensamiento autónomo y crítico, y facilitar la elaboración de un juicio propio en pos de determinar por sí mismos qué hacer en el entorno escolar.

Para la motivación profesional del Instructor de arte es necesario integrar el contenido de la especialidad como aspecto específico, con la inclinación hacia una educación de la profesión, de educar desde una perspectiva pedagógica, de manera que motivar desde la mirada del Instructor de arte implica unidad Arte-Pedagogía, por cuanto instruir y educar sin las herramientas que ofrece esta ciencia al profesional no debe ser admisible.

De esta manera el proceso de enseñanza aprendizaje a través del arte y para el arte tiene como responsable la calidad de la motivación hacia el propio arte y hacia la Pedagogía como instrumento científico que viabiliza y visibiliza este proceso de reafirmación.

En materia de reafirmación hay criterios sustentados en concepciones psicológicas y pedagógicas donde las aportaciones enriquecen la teoría y la práctica pedagógica que constituyen referentes para nuevas miradas., quienes coinciden en que es un proceso de formación sistemática de intereses, de desarrollo de habilidades y capacidades mediante actividades que posibilita lograr éxitos y satisfacción personal.

Estas posiciones teóricas tienen en común la sustentación del proceso de reafirmación al tener en cuenta como etapa de la orientación y ayuda pedagógica, que implica preparación y crecimiento profesional y una actividad que indica proceso, que es educativa y con beneficio individual grupal y social.

A criterio del investigador, estas características conceptualizan el término reafirmación profesional pedagógica del Instructor de arte que tiene como objetivo estimular el carácter pedagógico de la profesión por la desatención en la preparación y orientación.

Importantes aproximaciones en la conceptualización del término, sobresalen partir de la literatura consultada etapas y elementos en las primeras décadas del siglo XXI que intervienen en la reafirmación, que para el Instructor de arte tiene una naturaleza pedagógica multidimensional, multiagencial y multifactorial expresadas en las dimensiones del proceso

pedagógico por la diversidad de sujetos que intervienen y los que se integran (familia, comunidad y otras instituciones) y articulan al modo de actuación que se fortalece con niveles de ayuda.

El desarrollo biopsicosocial del Instructor de arte porta una orientación que ha transitado por etapas con niveles de desarrollo y formaciones motivacionales, aspecto factible y perceptible para el término reafirmación como tendencia vinculada a la orientación, donde Azcuy (2016), Bell, Daudinot, y Matos (2016), Cruz, Pardo, Núñez, Cruz, Suárez y Sánchez (2016) la consideran un estadio de esta con perspectiva pedagógica y no pedagógica.

Estos autores concretan una metodología para las instituciones escolares dirigida por el claustro, y referencian las bases teórico-metodológicas como requisito indispensable, teoría enfocada a una mirada pedagógica como rector del proceso en la dimensión docente.

Con estas conceptualizaciones se percibe un acercamiento al proceso con especial énfasis en educar en el ejercicio de la profesión, desde una relación entre el contenido profesional y las funciones docentes como núcleo de la reafirmación y estimular el conocimiento y las expectativas, entre otras formaciones motivacionales, lo cual demuestra la pertinencia de los fundamentos epistemológicos con una perspectiva de profundizar y sistematizar conocimientos a partir de la necesidad.

Esta teoría induce a fragmentar el término reafirmación en dos etapas de un proceso que resulta efectiva para su estudio. Con esta segmentación se reconoce y enfatiza en el rol de la reafirmación del Instructor de arte al sustentar el análisis en sólidas motivaciones y en la necesidad de dependencia de los conocimientos, de la madurez política e ideológica y del ejercicio pedagógico para promover el desarrollo intelectual en la preparación pedagógica del profesional desde el puesto de trabajo.

La reafirmación es un “proceso de orientación que proporciona... las estrategias necesarias para alcanzar plena identificación profesional, lograr la autorrealización y tener una actuación profesional creadora en el mundo laboral” (Prado, 2010, p.34). Este concepto en un principio permite aseverar que la reafirmación es un proceso de actuación que posibilita fundamentar que para el Instructor de arte ambos términos interactúan y se complementan con un carácter dialéctico, educativo y potenciador del desarrollo de la personalidad, y que a su vez es resultado de un conjunto de actividades organizadas de manera coherente y sistemática, que permiten la actuación consciente.

Por otra parte en lo consultado se considera la reafirmación profesional pedagógica una etapa en la educación superior y al ejercicio de la profesión, resultado de las formaciones y en el puesto de trabajo como seguimiento al egresado, Esta conceptualización confirma las posiciones teóricas asumidas al puntualizar que requiere el desarrollo de un adecuado diagnóstico como componente que evidencie las insuficiencias en la preparación, y el papel protagónico del Instructor de arte como núcleo esencial.

En este sentido en el ejercicio de la profesión la reafirmación tiene que ser diferenciada y dirigida desde el diagnóstico a la preparación en función de actualizar conocimientos para sistematizar y profundizar el contenido pedagógico en consonancia con la especialidad para contribuir al logro de las expectativas, de las aspiraciones unido a las características de la personalidad y a la búsqueda de una jerarquía, protagonismo profesional y una proyección pedagógica y a la vez motivacional en el entorno educativo.

En ese mismo sentido, García (2016) conceptualiza la reafirmación profesional pedagógica en la formación docente, como proceso a partir de las transformaciones que se manifiestan en la consolidación paulatina de la personalidad, en este particular con énfasis en la motivación, los conocimientos y las cualidades, así como en las formaciones profesionales y personales para la labor educativa; durante el estudio, la preparación para la profesión y en la actualidad laboral como resultado de la formación profesional desde una adecuada implicación individual y grupal.

De las posiciones teóricas referenciadas es válido como proceso, que la reafirmación aunque grupal se diferencia desde la diversidad por lo heterogéneo del modo de actuación del Instructor de arte, de las necesidades y de las motivaciones, pues no basta con haber preparado para el ejercicio de la profesión, sino también en el puesto de trabajo en la dirección del proceso educativo para incidir en la toma de decisiones, y ubicar al profesional como sujeto protagónico en vías de alcanzar las aspiraciones sociales e individuales con un desarrollo del autoconocimiento de las fortalezas y debilidades mediante el diagnóstico.

En las últimas décadas las posiciones teóricas demuestran un nivel de concordancia y convergencia de los investigadores, al considerar que la reafirmación es un proceso que se puede estructurar en dos etapas, la primera en la formación inicial para la preparación de la profesión y la segunda en el puesto de trabajo, la menos abordada hasta lo que se conoce.

Para este investigador la reafirmación profesional pedagógica del Instructor de arte, se muestra como relación de ayuda resultado de un proceso orientacional en la praxis de la profesión que integra las influencias educativas dirigidas a la identificación de las necesidades y motivaciones,

a la preparación pedagógica y a la proyección pedagógico-motivacional con el objetivo de perfeccionar lo motivacional, lo actitudinal y lo cognitivo para afirmar el cumplimiento del rol en el ámbito escolar.

Esta permite el logro de una apropiación de contenidos en vínculo con las funciones del docente en el proceso pedagógico a partir de la política cultural cubana con actitudes, sentimientos y motivaciones profesionales, con influencias educativas para sistematizar la naturaleza pedagógica de la profesión y alcanzar la significatividad, visibilidad y efectividad que requiere y que se concreta en un crecimiento pedagógico-motivacional reafirmador del Instructor de arte.

En general, se corrobora la existencia y pertinencia del tema como concepción pedagógica de la necesidad de reafirmar para profundizar y sistematizar lo pedagógico para enfrentar la solución y el tránsito a otros niveles. En fin, esta es una categoría en la que los investigadores coinciden en aspectos puntuales, con independencia de las etapas para su estudio, aunque existe un predominio en el abordaje de la primera con alusiones a la etapa de desempeño.

La reafirmación no se debe limitar solo a la apropiación de los conocimientos, habilidades y capacidades profesionales, sino también a la formación de actitudes y valores que caracterizan la actuación de un profesional comprometido (dimensión humana), como “base del desarrollo y consecuencia de este”, pero como “orientación del desarrollo hacia los objetivos de la educación” (López, 2003, p.58) con acciones pedagógicas.

Por el modo de actuación profesional pedagógico en vínculo con las manifestaciones artísticas, el Instructor de arte del siglo XXI, es “la persona preparada para actuar en un contexto” (Parra, 2002, p.16) educativo. En este sentido, Álvarez (2010) acuña el término modo de actuación profesional pedagógico del Instructor de arte como: “... técnicas, formas y múltiples maneras (...) para aplicar la política cultural del país (...) lograr el desarrollo integral de la personalidad (...) y la transformación de la sociedad”, (p.37) que direcciona lo instructivo, educativo, formativo, lo desarrollador y lo socio-individualizador a través (...) de acciones integradas..., al reconocer la instrucción, educación, formación y desarrollo desde la perspectiva de dirección del trabajo cultural para insertarse en los proyectos educativos.

Sin embargo, aunque se limita a lo cultural en el desempeño, hay necesidad de acotar lo cultural pedagógico, con interpretaciones desde nuevas aristas, por consiguiente, es imprescindible sistematizar cómo actuar para saber hacer, y saber hacer para ser con el objetivo de concretar roles, acciones y actividades que incentiven la instrucción pedagógica.

Sobre la base de esta teoría se puede reestructurar un proceso de reafirmación para profundizar y sistematizar contenidos y conocimientos que visibilice un accionar, jerarquía y protagonismo pedagógico del Instructor de arte en el ejercicio de la profesión.

Por tanto, el modo de actuación se revela en el desempeño de este docente en situaciones y contextos, como “expresión concreta del modo de actuación del docente en un ambiente pedagógico determinado” (Pla, 2001, p. 20), concepto que aporta a la reafirmación y al Instructor de arte elementos teórico-metodológicos para comprender que en el ejercicio práctico media la instrucción artística, pedagógica y educativa en la enseñanza y en el aprendizaje de las manifestaciones que posibilita la apropiación de contenidos.

En la función social de la educación y en el marco de las condiciones histórico-sociales para los fines y objetivos es vital la comprensión pedagógica como aspecto fundamental, al ejercer una educación para toda la sociedad que responde a los intereses de la política educacional con un papel activo en la construcción del conocimiento por las funciones que tiene este profesional hacia la misión social de enseñar.

Para ellos es significativo la sistematización que “integra el contenido a partir de relaciones que emergen de la praxis contextual” (Moreno, 2014, pp 42-43), revelándose relaciones en los contenidos de la profesión donde la sistematización es expresión de igual naturaleza, al enfrentar los contenidos profesionales (conocimientos, habilidades y valores). Por tanto la base de la sistematización está en la reflexión, que comprende las relaciones y contradicciones para entender el proceso.

Otro elemento es la apropiación en nexos con la trasmisión de conocimientos, en el marco de la sociología educativa que incorpora activamente los conocimientos y los valora, así como las actitudes y los mecanismos, a fin de autodesarrollarse, construir su cultura, su crítica, enriquecerlas y transformarlas.

En este marco la apropiación es “mediada por la enseñanza, (aunque no la agota), y como elaboración de una representación mental o modelo del contenido a partir de la atribución de significados y sentidos” (Fuentes, 2008, p.44). Esta conceptualización tiene en cuenta el contenido, el contexto, la sistematización y la valoración, válidos como fundamento para la reafirmación.

En resumen, los enfoques intentan un acercamiento pedagógico en el que es preciso el rol de las especialidades artísticas en una perspectiva pedagógica con actividades y acciones sistematizadoras y de profundización a partir de un objetivo común: la reafirmación. A su vez

revelan una transversalización de los referentes teóricos, con autores claves en reafirmación y en modo de actuación donde se debe jerarquizar la labor del Instructor de arte.

Estos referentes van a conducir a un desarrollo del profesional en interrelación dialéctica entre la función pedagógica y educadora que permite interpretar, comprender y explicar desde la ciencia la demanda de nuevos presupuestos teórico-prácticos asociado a la reafirmación, lo que revela la necesidad de resolver las insuficiencias en este sentido.

Se corrobora la existencia de un límite epistémico en las aproximaciones teóricas en el proceso de reafirmación que en las instituciones escolares no siempre jerarquizan la diversidad metodológica inherente al Instructor de arte, que por la diversidad de manifestaciones artísticas requiere atención diferenciada para una reafirmación desde la sistematización y visibilización del contenido en el campo que singulariza a la especialidad, lo cual es una cualidad común a otros profesionales de la educación.

Lo antes expuesto confirma desde lo epistémico una insuficiencia que radica en la asunción de una reafirmación que no delimita el empleo de la ciencia pedagógica como necesidad para lograr desde la generación de contenidos de la especialidad cumplir con los roles y funciones del Instructor de arte en el ámbito educativo.

## **Conclusiones**

1. La reafirmación se caracteriza por establecer una relación singular entre masividad y accionar que apunta a intencionar con mayor rigor acciones diferenciadoras en la diversidad de Instructores de arte para potenciar conocimientos y habilidades en función del perfeccionamiento pedagógico con independencia del escenario de actuación.
2. Desde la epistemología se revela un proceso dialéctico (reafirmación) con un carácter educativo y potenciador de la personalidad, que al interactuar direcciona la conveniencia de perfeccionar, y perfilar nuevos horizontes desde la teoría establecida e inclusiva de las alternativas que incursionan en esta área de la ciencia, que perfeccionan sustentos para enfocar la reafirmación a los contenidos de la especialidad.
3. El estudio epistemológico demuestra que la reafirmación profesional pedagógica del Instructor de arte tiene sus bases teóricas en la orientación desde el contenido profesional como parte y resultado del proceso por la necesaria unidad entre lo cognitivo y lo afectivo, dado el desarrollo cultural y profesional y a la preparación del Instructor de arte para introducir variantes en cualquiera de sus manifestaciones artísticas y con ello jerarquizar con aristas que la refuercen el rol y las funciones docentes.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, S. (2010). *La preparación para dirigir el trabajo cultural en las instituciones educativas en la formación inicial del licenciado en Instructor de arte*. (tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
- Azcuy, L. (2016). Reafirmación profesional pedagógica. *EduSol*, 16 (57), 155-170. Universidad de Guantánamo. Recuperado de <http://www.monografias.com>
- Bell, Y., Daudinot, J. y Matos, Z. (2016). Metodología para el tratamiento de la reafirmación profesional en la especialidad Maestros Primarios. *EduSol*. 16 (57), 155-170. Universidad de Guantánamo, Cuba.
- Cruz, Y., Pardo, M., Núñez, N., Cruz, M., Suárez, A. y Sánchez, G. (2016). Reafirmación vocacional en el proceso docente educativo en el segundo año de la carrera de Medicina. *Revista Educación Médica Superior*. 26 (3). Recuperado en <http://www.scielo.sld.cu>.
- Fuentes, H. (2008). *Concepción científica holística configuracional: una alternativa epistemológica en la construcción del conocimiento científico*. Resumen de los resultados más significativos de Santiago de Cuba en los últimos 50 años. CITMA. Santiago de Cuba, Cuba.
- García, Y., Colunga, S. y García, J. (2016). Acercamiento a los fundamentos epistémicos del proceso de formación profesional del profesor. Universidad de Camagüey, Cuba.
- López, J. (2003). *Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica*. En Compendio de Pedagogía. García, G. (Comp). (2003). pp. 45-60. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Moreno, J.C. (2014). *La motivación profesional en los estudiantes de técnico medio en Agronomía* (tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas Blas Roca Calderío, Granma, Cuba.
- Noguera, J. (2013). *La motivación profesional pedagógica en estudiantes de las Escuelas de Instructores de arte* (tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas Blas Roca Calderío, Granma, Cuba
- Parra, I. (2002). *Modelo didáctico para contribuir a la dirección del desarrollo de la competencia didáctica del profesional de la educación en formación inicial*. (tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona., La Habana, Cuba.
- Pla, R. (2001). Modelo del profesional de la Educación basado en competencias para asumir las

tendencias integradoras de la escuela contemporánea, curso pre reunión Pedagogía 2003. La Habana, Cuba.

Prado, O. (2010). *Estrategia pedagógica para la reafirmación profesional en la Licenciatura en Cultura Física*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo, Villa Clara, Cuba.

Vigotsky, L.S (1987): *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico Técnica.